



MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA FIRMA DE PROCLAMA DEL CINCUENTENARIO
DE LA AUTORIDAD DE ENERGIA ELECTRICA

15 DE FEBRERO DE 1991

Al conmemorar los 50 años de la creación de la Autoridad de Energía Eléctrica tenemos que dar una mirada retrospectiva a su desarrollo para poder ubicar la aportación de esta dependencia pública en su justa perspectiva.

La Autoridad de Energía Eléctrica ha desempeñado un rol de primer orden en la confección de la infraestructura que sentó las bases para la transformación de una economía esencialmente agrícola en una altamente tecnológica, impulsando a nuestro desarrollo socioeconómico.

Fue base angular de la Operación Manos a la Obra que sacó a este país del subdesarrollo y lo condujo por el camino del progreso socioeconómico, mediante la industrialización. Fue esencial en nuestra búsqueda de una mejor calidad de vida.

Gracias a la visión de un gran puertorriqueño, don Antonio Lucchetti, el Gobierno se inicia en la producción de energía eléctrica en 1929 cuando funda la Utilización de las Fuentes Fluviales. Ese fue el comienzo de una ascendente ruta que toma su

gran impulso con la creación de la Autoridad de las Fuentes Fluviales en 1941, hoy Autoridad de Energía Eléctrica.

La dinámica de esta dependencia y su modernización la colocan en el quinto lugar en ventas entre las compañías de electricidad de los Estados Unidos. De una producción hace 50 años de sólo 231 millones de kilovatios, hoy podemos atender la demanda de más de 12 mil 423 millones de kilovatios-hora.

La Autoridad de Energía Eléctrica ha superado las expectativas de desarrollo soñadas por don Antonio Lucchetti y su generación.

El Pueblo de Puerto Rico al igual que yo, tenemos motivos más que suficientes para sentirnos orgullosos de los hombres y mujeres que, con su ingente labor, han hecho posible estos logros.

Al felicitar a todos y cada uno de los miles y miles que han laborado y laboran en esta institución, los exhorto a que redoblen sus esfuerzos para que el crecimiento de la misma

continúe sirviéndonos como piedra angular de
nuestro desarrollo como pueblo.

Procedo ahora a firmar la proclama.

